

# Incapaz de Competir en el Terreno Económico, el Imperialismo Quiere Usar las Espadas de los Sátrapas

## Parece Que Ese Fué El Móvil De La Conferencia De Panamá

Terminaron las conferencias de Panamá con una declaración platónica de exaltación de la democracia y de fe en los derechos del hombre.

Semejante declaración, suscrita por los sátrapas más sombríos de nuestro continente, no ha sido tomada en serio por nadie. Hasta los órganos más reaccionarios de la prensa continental, sin excluir a la propia prensa yanqui, la recibieron con manifestaciones de burla. Es sintomático que el único debate que se ha derivado de la conferencia es el que se relaciona con la actitud de Figueres frente a Somoza. ¿Le dió o no le dió Figueres la mano a Somoza? Esto es lo que se discute en Costa Rica y fuera de Costa Rica. Pobre conferencia de Presidentes fue ésta, que no sirvió para otra cosa que para fijar la atención de las gentes en el movimiento de manos de Somoza y Figueres.

Sin embargo, pueda ser que esta conferencia tenga entre vastidores. En publicación anterior expusimos la sospecha de que la conferencia tuviera por objeto trazar una política de carácter económico encaminada a mantener el monopolio del comercio y de la explotación de los trusts yanquis sobre nuestro continente. Ahora vemos confirmada esa sospecha después de leer en "La República" un artículo venido de Washington y firmado por uno de los columnistas del imperialismo, "Julio Antonio Roy".

Dice el articulista en uno de los últimos párrafos de su artículo: "Ahora Rusia enviará: capitales, mercancías, máquinas, banqueros, técnicos, ingenieros, que no tendrán pegada la etiqueta comunista, pero que serán la avanzada del imperialismo soviético. ¿Qué es lo que piensa hacer América para contrarrestar esta próxima ofensiva? Es de suponer que en la conferencia de Panamá, además de lo que se ha dicho públicamente, los diecinueve Presidentes participantes abordarán el tema, bosquejando la contraofensiva, que no puede ser otra que la marcha gradual hacia la integración económica de toda América".

Como es sabido, el mundo socialista retó al mundo imperialista a una emulación de tipo económico, emulación con la que se demostrará a todos los pueblos, con

hechos, cuál de las dos organizaciones es la mejor.

El imperialismo viene a las regiones atrasadas del mundo a obtener concesiones para robarnos nuestras riquezas; a explotar a nuestras masas humanas mediante salarios de hambre; a vendernos sus productos a precios prohibitivos; a impedirnos que desarrollemos nuestras economías para que no nos convirtamos en sus competidores dentro de nuestros propios mercados; y a imponernos tiranías que amparen sus atropellos mediante la ley de la espada.

El socialismo ofrece comprarnos lo que el imperialismo no nos puede comprar, y a precios justos; nos ofrece empréstitos a tipos bajos y sin condiciones lesivas para la soberanía de nuestras naciones; y nos ofrece la ayuda de sus técnicos para que podamos explotar nuestras riquezas libres del tutelaje de los grandes monopolios.

Por qué no nos ofrece el imperialismo lo mismo. Por qué en vez de prepararse para la guerra no se prepara para competir con los países socialistas en un plano de justicia y de libertad?

Es que no puede. Los grandes monopolios languidecerían si renunciaran a su política de explotación de rapiña. En vez de comprarnos nos obligan a comprarles lo que nosotros mismos producimos. En vez de obligar a sus compañías a que traten humanamente a nuestros trabajadores las respaldan con su poderío militar y las ayudan a tumbar Gobiernos democráticos. En vez de ayudarnos a levantar nuestras propias industrias se niegan a vendernos aquellas maquinarias que puedan servirnos para conseguir ese fin.

Son dos políticas distintas, que responden a dos formas distintas de economía. Un sistema funciona para engordar monopolios mediante la aniquilación del ser humano; y el otro funciona para liberar al ser humano de la esclavitud de las fuerzas económicas.

Así se explica que el Departamento de Estado haya resuelto reunir a los Presidentes de América Latina —no a los pueblos— para obligarlos a establecer en nuestro continente, por la fuerza, la política económica que conviene a su grandes compañías.

CAMPO PAGADO

## PARTIDO UNION POPULAR

COLORES: ROJO, BLANCO Y ROJO

EL COMITE NACIONAL EJECUTIVO HA DECIDIDO APURAR LA RECOGIDA DE ADHESIONES CON EL OBJETO DE INSCRIBIR EN EL PLAZO MAS CORTO AL PARTIDO.

POR ESTE MEDIO AVISO QUE EL DOMINGO 12 DE AGOSTO EL COMITE EJECUTIVO RECIBIRA EN SAN JOSE EL 50% DE LAS ADHESIONES QUE NOS HEMOS PROPUESTO PRESENTAR ANTE EL REGISTRO ELECTORAL. POR LO CUAL RUEGO A LOS AMIGOS QUE ENVIEN EN ESE PLAZO LOS PLIEGOS QUE YA TENGAN LLENOS.

MARIA ALFARO DE MATA, Presidenta